Presionadas por la **precariedad de las relaciones laborales** que creó en la década de 1980 la **nueva ruralidad**, las mujeres de Rari iban a diario a **vender sus *souvenir*** a las cercanías del Hotel de Panimávida, donde llegaban turistas atraídos por las aguas termales.

Las artesanas recuerdan que el crin siempre sacó a sus familias de apuros, tanto que existe entre ellas el lema "habiendo crin y vegetal hay plata en la casa" (Naranjo, 2010).

El sentimiento de **autonomía** las motivó a agruparse y aumentar sus expectativas como mujeres y trabajadoras, y en 1998 formaron la **Agrupación Maestra Madre**, que integró creadoras de Rari y Panimávida.

Gracias a la asesoría del Servicio de Cooperación Técnica, en 2000 iniciaron actividades en el Servicio de Impuestos Internos para responder a las necesidades comerciales modernas y a ventas de mayor envergadura (Galilea, 2004: 135).

Esta experiencia permitió el **trabajo en equipo**, **organizado** y **competitivo**, que las catapultó al **reconocimiento** y a aprender **nuevas técnicas** de orfebrería y diseño para conquistar **otros mercados**.

La diversidad de diseños aumentó a la par de la ampliación de los mercados: de pequeños puestos rurales, a tiendas o boutiques urbanas (Naranjo, 2010).

Participaron en varias **ferias** y **encuentros** en Chile y el extranjero, como la Feria Internacional Folk Art Market, Santa Fe Nuevo México, Estados Unidos y la Feria Internacional de Brasil.

En el **2009** recibieron el premio UNESCO de **Reconocimiento de Excelencia para la Artesanía**.

Hogar: rincón de las tejedoras de crin

La **práctica** y **enseñanza** de la **urdimbre** y **entramado** requiere **años de preparación** y adiestramiento, ambos procesos crearon una cultura e identidad femenina entre las artesanas de Rari.

Las niñas se inician en este arte a los **5 años**, mediante la **observación de sus madres o abuelas** y antes de aprender a leer y a escribir hacen ramos de flores y marcadores de libros "rosita", debido a que son fáciles de confeccionar.

La **producción** la realiza **dentro de sus hogares**, en espacios comunes como la cocina y el comedor, donde trabajan madres, hijas y abuelas. Las labores se dividen en grupos:

- Algunas se concentran en las tareas más lentas como la urdimbre, que requieren mayor dedicación.
- Otras realizan el entramado, las terminaciones de los objetos y la preparación de las materias primas.

En general, las novatas ayudan a sus madres en el entramado, éstas realizan la urdimbre y la niña continua con la trama.

La repartición del trabajo permite un mejor aprovechamiento del tiempo, lo que incentiva a las niñas y las jóvenes a iniciarse en este oficio.

Una principiante se convierte en artesana cuando logra reproducir un objeto con sólo mirarlo. Debe además miniaturizarlo sin perder sus proporciones y dotarlo de originalidad.

Cuando en la tercera edad el deterioro de la visión y el pulso dificultan la urdimbre y las terminaciones con aguja, las mayores se concentran en la preparación y tintura de las materias primas, en el entramado de figuras ya urdidas, y en la comercialización.

Temas Relacionados

- Introducción. Artesanía en crin, Rari un mundo en miniatura
- Crin: arte con materiales de la naturaleza
- Galería. Flores de crin, naturaleza plena
- Galería. Representación de animales de crin
- Galería. Mundo sobrenatural y humano en crin
- Galería. Réplicas domésticas y utilitarias en crin
- Galería. Adornos femeninos de crin
- Diseños antiguos hechos con raíces

